

EL BAJO ARAGON.

PERIODICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes.	3 rs.
Tres meses.	6 rs.
Fuera, trimestre.	8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ Y SUS HIJOS ILUSTRES.

(Continuacion.)

En el siguiente número del Periódico Zaragozano se insertó esta otra

ANACREONTICA.

Las congeladas aguas
Las beba quien quisiere,
Las horchatas, canelas,
Auroras y sorbetes:
Que mis cinco sentidos
Las aguas aborrecen;
Las aguas.... porque en ranas
A los hombres convierten.
Llevad allá las aguas
Donde el hombre padece
Ecesivos calores
Del año doce meses.
Los montes, las campiñas
Las aguas apetece;
Mi cuerpo solo anhela
Los vinos moscateles:
Los vinos, que conforten,
Los vinos que me alegren,
Y arrojen los pesares
A los Triónes siete.
Cuando bramen furiosos
Los ciezos montañeses,
De vino dadme un vaso,
Que el alma al cuerpo vuelva.
Cuando pálida enlute
La tristeza mi mente,
Dadme, dadme la copa,
Para vivir alegre.
Con el fragante vino,
No hay cuidado que vele,
No hay cuita, no hay trabajo,
Que el hombre no deseche.
El inflama los pechos,
Y el cuerpo fortalece,
Y al cobarde transforma
En soldado valiente.
Dame vino, muchacho:
¿Oyes? ¡que te detiene!
Vino beban los hombres,
Agua beban los peces.

He aquí una verdadera Anacreóntica, podría yo en esta ocasión repetir con el docto Hermosilla, cuando en el 2.º tomo de su *Arte de hablar en prosa y verso* menciona la lindísima traducción de la sabrosísima Anacreóntica de Mr. Greourt. El tierno y fácil Villegas, el sensible y delicado Cadalso; hasta el dulcísimo, el inimitable Melendez, se envencerían con los versos del joven Vate del Guadalupe. Su graciosa impugnación de la oda de Boggiero llamó sobremanera la atención en Zaragoza. Pero como comprenderán muy bien mis lectores, en quien mas escitó la curiosidad fué en el Vate, que no participando de la opinion de Anacreonte, cuando de beber se trataba; cantó el

agua y el té con leche, en vez de celebrar los vinos de Chipre, como aquel viejo sensualista y beodo. No desistió en sus averiguaciones el buen Padre Basilio, hasta saber el nombre del desconocido Poeta su impugnador. Muy grande fué y agradable su sorpresa, al saber, que su discípulo Gonzalo habia escrito aquellos bellisimos metros, cuya lectura escita la admiracion verdaderamente, al considerar, que fué la primera vez que aquel adolescente pulsaba la blanda Lira del amable y festivo anciano de Teos.

El inmortal Padre Basilio Boggiero tenia un alma muy grande y muy noble, como demostró años despues en los memorables Sitios de Zaragoza, y sobre todo al terminar sus gloriosos dias con tan heroica sublime y cristiana muerte en el puente de piedra de aquella capital, donde fué cobardemente asesinado á bayonetazos, y arrojado su cadaver al rio, por orden del implacable y feroz y bárbaro Lannes, que no tuvo la generosidad de respetar, como debia, la vida del virtuoso y elocuente Sacerdote, Autor de las proclamas, que firmaba el General Palafox, discípulo del preclaro Escolapio, proclamas que con su energia y fuego y admirable laconismo, levantaron como un solo hombre á los zaragozanos y aragoneses todos en contra de los invasores. *Atrocidad inaudita! A tal punto el vencedor atropelló en Zaragoza las leyes de la guerra y los derechos sagrados de la humanidad!* Así esclama justamente indignado el Conde de Toreno al hablar de la muerte de Boggiero y del Presbítero D. Santiago Sas, su compañero de infortunio.

De lo dicho en el párrafo anterior, facilmente inferirán mis lectores, que lejos de darse por ofendido el Padre Basilio, y de mirar á su alumno con los ojos de la envidia, (propia solo de las almas corvas, envilecidas, raquíticas y enanas), fué el mas entusiasta y sincero panigerista de los versos escritos por el joven Moreno. En presencia de todos sus condiscípulos le dió el parabien mas cordial, celebró su ensayo poético con paternal efusion, y lo alentó á continuar en el estudio de las bellas letras, para las que tanta disposicion manifestaba el estudiante alcañizano. Hizo mas. Aprendió de memoria la Anacreóntica de su alumno, y la recitó con fruicion á varios literatos de Zaragoza, concluyendo la lectura con estas notabilisimas palabras, hijas de la cristiana modestia de aquel grande hombre. *Yá ven VV. que mis discípulos van dejando atrás á su Maestro.*

Cuanto acabo de referir, no me lo contó el Padre Gonzalo, porque como todos los hombres de verdadero talento, era muy modesto y sencillo en sus palabras y en su porte. Me lo refirió circunstanciadamente su condiscípulo y lector mio de filosofía el P. Miguel Bañolas, varon instruido y grave.

Debo añadir por gratitud, que quien me ha proporcionado últimamente la bella composicion de mi compatriota, copiada del original, es el Rmo. P. Alejandro Masetti, mi escelente y querido amigo, Provincial dignísimo de la Escuelas Pias de Aragon. Por lo demás el P. Gonzalo Moreno, hijo ilustre de Alcañiz, nació en la calle de Panfranco frente al oscuro *trinquete*, que desemboca en la calle Mayor, en la misma casa, que tiene en su fachada un retablo de S. Roque. Cuando hablé del P. José Jerico de la Concepcion, se me olvidó añadir, que nació en la citada calle Mayor, esquina á la de Salinas, que actualmente lleva el número 50.

(Se continuará.)

GASPAR BONO SERRANO.

ALCAÑIZ 13 DE JUNIO DE 1868.

A «EL IMPARCIAL.»

Mucho nos ha sorprendido y estrañado un suelto de *El Imparcial* del día 8 del corriente mes, en el que se censura acremente la conducta de este Pueblo é inmediatos, por elevar una esposicion al Gobierno de S. M., pidiéndole un Sub-gobierno civil para los mismos con residencia en esta ciudad. Tan terminantes y significativas son sus palabras, que no podemos menos de trasladarlas íntegras á nuestro periódico, para no atenuarlas ó torcerlas en lo más minimo al examinarlas é impugnarlas como es debido. He aquí su contexto.

«El Sr. D. Julian Otal, diputado provincial de Zaragoza, está esperando, segun dice *El Bajo Aragon*, una esposicion que la ciudad de Alcañiz y algunos pueblos de aquella comarca dirigen al gobierno, pidiendo la creacion de un sub-gobierno, idea que aplaude el citado periódico.

Un pueblo que empieza por confesar que no puede dirigir por sí mismo los asuntos que le están encomendados, merece que se le otorgue, no un sub-gobernador, alcalde corregidor ó cosa parecida, sino un gobernante á la manera de los que el soberano moscovita suele propinar á los felices habitantes de la capital de Polonia.»

Desde luego se advierte en lo que precede, que ha sido sorprendida la buena fé de *El Imparcial*; y si nó esto, que no ha leído, ó no se ha hecho bien el cargo, de cuanto decíamos en nuestro número de *El Bajo Aragon* correspondiente al día 6 del actual: aunque á decir verdad, estamos por lo primero, teniendo para ello las razones y motivos siguientes.

En primer lugar, se nos inculpa, si bien indirectamente, porque hemos aplaudido la idea de un Sub-gobierno para este país, como se pide, dice, en una esposicion que está esperando el Sr. D. Julian Otal diputado provincial de Zaragoza, para ponerla en manos del Gobierno.

En dicho número de nuestro periódico, decíamos claramente, que D. Julian de Otal era Diputado á Cortes, y no Diputado provincial; y que recomendáramos nosotros este proyecto, porque envolvía, una cuestion muy capital para este país, cuya importancia y honrosos precedentes eran aquí de todos conocidos. A esto, seguía la esposicion, que inser-

tábamos, y después un articulito razonado de un periódico zaragozano, que estaba acorde con nuestras ideas en esta importante cuestión.

Pues bien; al proceder nosotros de esta manera, obrábamos con lealtad y patriotismo, exponiendo paladinamente al público los títulos que Alcañiz exhibía, y las poderosas razones en que se fundaba para el logro de sus laudables deseos, de sus deseos de siempre, que son, y han sido, el sacar á este país de la postracion y abandono en que se halla, no por culpa suya, sino por faltarle la proteccion y apoyo que tanto necesita para el verdadero progreso de sus intereses materiales. ¿Podía esto haberlo desconocido *El Imparcial* á juzgar en todo por sí mismo? ¿Podía pasársele por alto, que obrábamos al descubierto, y sobre bases, sobre fundamentos, sobre motivos especiales, no empleando, por consiguiente, argumentos de autoridad, harto ridículos en esta ocasión? ¿Y puede, por lo tanto, inculpárenos por ello? Lejos de cometer alguna falta al proceder de este modo, ¿no fuimos consecuentes en sostener y recomendar los intereses morales y materiales de este país, que constituyen la idea y programa especial de nuestro periódico? ¿Qué se hubiera dicho de él al acometerse aquí la utilísima y oportuna empresa del alivio de sus males, de la reparacion de sus perjuicios, si hubiera permanecido inerte y silencioso, ó bien opuesto y decidido contra lo que ahora cree conveniente? Hubiera entonces llenado su misión?

Pero el cargo mas grave del mencionado suelto, así contra él como contra el país, es el que supone lo que no se ha pensado, lo que no se ha dicho, lo que aquí no se ha hecho: esto es, *que empieza por confesar este pueblo, que no puede dirigir por sí mismo los asuntos que le están encomendados.*

¿De dónde ha sacado este evidente absurdo, el autor de este torpe perjeño? ¿Dice esto la esposicion que insertábamos, con sus antecedentes y subsiguientes, con sus datos y noticias? ¿cómo, pues, lo asevera formalmente? Sin duda para sacar de tan falsas premisas, la odiosa consecuencia que se desprende y que él proclama: *de que este país merece ser gobernado á lo ruso, ó como los desgraciados y valientes polacos, que son regidos inhumanamente por la mano de hierro de su tiránico opresor.*

A ser esto lícito y corriente; á poderse afirmar libremente tan gratuitas y falsas premisas; aun podría haber aumentado la serie de las mismas con sus corolarios estupendos.

Pero aquellas y estos, se desvanecen como el humo; y para demostrarlo así, no se necesita otra cosa que pasar la vista por los documentos que hemos citado.—Y bien: ¿qué se dice en ellos, como móvil como fundamento especial para alcanzar lo que se pide y propone? ¿qué es lo que se alega?—No otra cosa, que la larga distancia de la capital de la provincia; la áspera y peligrosa topografía de su trayecto; y la violencia ó repugnancia que experimentan estos habitantes de ir á Teruel, cuando antes tenían la comodidad, ventaja y economía de acudir, para muchos asuntos á su propio y próximo centro de Alcañiz. Esto es lo que se decía en los precitados escritos: esto lo único que en ellos se esplanaba. Y como resultados ventajosos de establecer un Sub-gobierno en Alcañiz, indicábase la mejor condicion de este medio sobre los existentes, para el fomento de la agricultura, comercio, carreteras, caminos de hierro y otros adelantos del día, que podrían mejor promoverse con la autoridad, inspeccion y prestigio de un digno y celoso funcionario de esta clase, puesto que tanto carece el Bajo Aragón de todo lo antedicho, y á lo cual tanto podría atenderse entonces. Y esto que de sí arrojan los espresados documentos, lo firmaban y confirmaban con su nombre las personas mas importantes de esta Ciudad y comarca, de todas las opiniones y matices políticos, desde el mas pronunciado monárquico hasta el mas decidido demócrata. Y consistía esto, en que prescindiendo aquí de opiniones políticas, por no ser ésta una cuestión de éste género, sólo se atendía por todos á los verdaderos intereses del país, á su verdadero progreso en la línea que es posible, cuya voz elocuente llama sin cesar á la recta conciencia de todos los hombres honrados, de todos los verdaderos patricios.

Además de esto, saben aquí todos muy bien, que ya en el año 42, estuvo muy adelantado el utilísimo proyecto de formar una provincia en el Bajo Aragón con su capital en Alcañiz: idea fecunda, que algunos años después acogió y reprodujo el ilustrado periódico *La Nación*, en una serie de artículos muy notables por su erudicion y acierto: idea que jamás ha dejado de apuntar é inculcar esta ciudad

en cuantas ocasiones oportunas se le han presentado: idea, que forma ahora gran parte del proyecto del Sub-gobierno, para cuando se hagan en España las grandes circunscripciones territoriales, que con mas ó menos probabilidades se anuncian ahora: é idea, en fin, que mas pronto ó mas tarde tendrá que aceptar el Gobierno, conciliándola con las imprescindibles economías con que es compatible, si ha de hacerse por esta parte estratégica de Aragón una acertada y conveniente division de su territorio.

¿Y hay en esto la pobreza y escasez de miras que se supone? ¿Son las pandillas locales, el caciquismo, el monopolio, la division de los ciudadanos y la ausencia de la vida del municipio lo que aquí se ha espuesto para pedir que se desempeñe por otros lo que á nosotros nos incumbe y está encomendado?

Nada de esto seguramente: y á no ser así en puridad, se habria degradado lastimosamente la conciencia del país, y mereceria por ende el justo rigor de un brazo de hierro, como el mas conigno castigo de su abyeccion y miseria.

Pero no; no creemos que *El Imparcial* nos haga tal injusticia, ni que su ilustracion nos suponga tan decaídos. Aun se conserva en el Bajo Aragón la llama ardiente del patriotismo. Si las pasiones políticas y la injuria de los tiempos han soplado fuerte y venenosamente contra ella, no por eso han podido arrancarla ni desarraigarla de sus corazones, en los cuales se encenderá aun más y más esta llama vivificante, si se llega á persuadir con fundamento, de que se le quiere arrebatarse este fuego sagrado, que es el patrimonio predilecto de su dignidad, y su honra. Por eso esperamos de *El Imparcial*, que dará á cada uno imparcialmente lo que le corresponda.

Nuestros lectores tendrán ya noticia del incendio ocurrido el lunes de la semana anterior, en la famosa cupula ó media naranja del templo de S. Ildefonso de Zaragoza, cuyo incendio ocasionado por una exhalacion, destruyó en pocas horas uno de los mas bellos monumentos de arquitectura con que contaba la S. H., y echó por tierra su renombrada *bolá de S. Ildefonso* que la coronaba.

Con razon se quejan nuestros cofrades de Zaragoza de la indiferencia con que se miran estas desgracias, y de que no se pongan los medios de evitarlas cuando á tan poca costa se pueden conseguir.

Y en vista de estos siniestros que tan frecuentes son todos los dias, ¿qué diremos del abandono con que tambien se mira en esta poblacion la adquisicion y establecimiento de para-rayos apesar de nuestras escitaciones que hicimos en números anteriores? Se han tenido presente las incalculables desgracias y perjuicios materiales ocasionados en el incendio del polvorin el año 40, y lo sucedido en el otoño último cuando cayó otra exhalacion en la torre principal de la Iglesia Colegial? No pueden ser estos acontecimientos avisos providenciales para que de veras se piense en asuntos tan trascendentales y se procuren desde luego los medios de remediarlos? Entonces se dijo que se pondria un para-rayos en la torre principal de la Colegial y en algun otro edificio público, pero pasó aquella impresion de temor y miedo y ya nadie se acuerda de adoptar los aparatos que la ciencia pone á disposicion de todos con economia y sencillez, siendo su coste cuando mas de 800 á 1000 reales.

Lamentable es no se ponga á cubierto de una catástrofe y ruina total ó parcial el gran templo de la Colegial, orgullo de los alcañizanos por ser el mas grandioso y bello de Aragón despues de las Metropolitanas, si como es de esperar, y atendido á su situacion, elevacion y forma de construccion se repite sobre él la caída de exhalaciones.

Y no solo esta mejora de interés general es la que se debe poner en ejecución en este y otros puntos públicos de la ciudad; á los particulares y vecinos acomodados que cuentan con recursos bastantes, corresponde, (y debian) establecer para-rayos en sus casas habitaciones, y evitarán los momentos de angustia y ansiedad, que se experimentan durante las tempestades, al ver brillar la terrible chispa eléctrica, y oír despues el pavoroso eco del trueno.

Leemos en *La Nueva Iberia*:

Segun ha mani estado el Sr. Blás en el Congreso, lejos de haberse producido una economia de siete millones y medio de reales, segun dijo el Gobierno, con el establecimiento de la Guardia rural, se ha causado un aumento de gasto de más de veinte millones.

Con el aumento de un alférez por compañía que ahora se pretende, pasa de veintium millones el aumento de gastos: éstos, unidos á los cinco millones y medio de vestuario, dan un total de más de veintiseis millones y medio de reales con que han sido recargadas las provincias.

A esta suma, aún nos parece que hay que aumentar la no despreciable de los guardas forestales, que se suprimieron y han sido repuestos últimamente.

SECCION MORAL.

SENCILLAS LOCUCIONES
dirigidas á los alumnos de las Escuelas Pías de Alcañiz que han comulgado por primera vez en el presente año.

(Continuacion.)

XVIII.

Todo cuanto nos rodea y somos en este mundo ha de escitar en nuestra alma el siguiente pensamiento: *Dios es Padre.—Dios es mi Padre.—Dios es Padre de todos los hombres.*—Esta verdad nos hará comprender que dependemos absolutamente de aquella mano poderosa á quien pedimos diciendo, *Padre Nuestro que estás en los cielos....* Nuestra absoluta dependencia para con Dios, la confianza de hijos con que le pedimos, y el reconocimiento de tanta bondad y poder, nos disponen á recibir con humildad las consoladoras verdades que Dios nos ha revelado y que depositadas las tiene en la Iglesia católica. Por esto despues del Padre nuestro se nos enseñan las oraciones de fe. Por la fe precioso tesoro enviado del cielo para dicha de todos los hombres, vemos interiormente á Dios y sentimos la conviccion de su existencia, sin percibirlo por los sentidos y sin comprenderlo con el entendimiento. Sin fe es imposible la virtud; y cuanto más grande sea nuestra fe, mayor será nuestra union con Dios, de lo cual depende nuestra perfeccion. Creo en Dios Padre.... Con la firme y grande creencia de las verdades que se nos enseñan en esta Oracion, vemos más á mayor distancia, porque la fe aproxima los objetos; y siendo así, estaremos más convencidos de su existencia á mayor aproximacion. ¿Y esta misteriosa aproximacion, esta union del hombre piadoso con Dios, nó es bien cierto que constituye la imposibilidad de dudar? ¿Y el hombre que no puede dudar, podrá abandonar su cuerpo á que siga la condicion de los brutos? podrá desconocer que su alma tiene algo de divino que le inmortaliza, y que tiene el deber de conservarla y de perfeccionarla? ¿Santa Fé, como don celestial, asentimos que tomes asiento en nuestro corazon, para que ya que tanto vemos sin mirar y tanto conocemos sin comprender, sirvas de base á nuestra educacion cristiana!

XIX.

El talento, el saber, los conocimientos del que se educa cristianamente se ponen tan al lado de la fe, formando tal alianza, que adonde aquellos no alcanzan, el poder de la fe suple lo que á la inteligencia le falta por su debilidad. El hombre que no tiene fe, de todo se halla privado; y por el contrario, el hombre de fe, el que cree firmemente y tan explicitamente como se nos enseña en el Credo ó Artículos de la fe, todo lo tiene. El hombre de fe, conoce su dignidad, el valor de cuanto le rodea, y además la trascendental verdad de su último destino. Por esto las oraciones de fe reasumen en breves palabras toda la Doctrina Cristiana, que como celestial instruccion embalsama y perfuma cuantos conocimientos adquirimos para que no dejen de ser medios de perfeccionamiento, de edificacion.

Si tan educadoras son las instrucciones religiosas de las verdades de la fe, no son ménos las que en la misma Iglesia católica tenemos para la perfeccion de nuestra conciencia moral con las oraciones llamadas Mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia. Hé aquí el código supremo reasumiendo en corto espacio las principales obligaciones de todos los hombres de todos los grados. Hé aquí la ley de las leyes, escrita con el omnipotente dedo de Dios, para que todo hombre la lleve en su corazon y le dé su debido cumplimiento, tanto el rey como el vasallo, el noble como el plebeyo, el rico como el pobre, el grande como el pequeño, y el niño y el adulto y el anciano.

(Se continuará.)

SECCION DE VARIEDADES.

FANTASÍA.

A. ELVIRA.

UNA ILUSION EN BRAZOS DE LA MUERTE,

por Manuel Díaz Laviña.

Un sueño feliz acarició mi imaginación. Presentábase en lontananza un horizonte vastísimo, mientras que en mi alrededor se extendían fértiles praderas, campos amenos, fuentes bullidoras y murmuradores arroyos; insectos, aves y flores.

Era la hora en que cesan las armonías de la naturaleza y la flor abre su caliz para recoger las puras esencias del cielo. Era de noche.

Me encontraba solo.

Miré cuanto me rodeaba y solo vi á la naturaleza que me pareció demasiado grande para poder contemplarla. Esto me entristecía, pero en aquel instante un ave desplegó su vuelo sobre el verde dosel que me cobijaba y entonó una dulcísima cántiga.

Poco después nada se oía.

El ave había cesado y de sus dulces gorjeos no quedaba ya mas que un recuerdo tan vago, tan efímero, como el de los placeres de la vida.

Fijé después mi vista en una cristalina corriente que junto á mí se deslizaba, y vi en ella la imagen del firmamento, pero nada mas. Las aguas se sucedían unas á otras y siempre lo mismo. Esto me arrancó una lágrima que fué á perderse en los pliegues del arroyuelo como se confunde el jay! del desgraciado en la sorda algazara del mundo.

Aquella noche la tierra no me ofrecía mas que tristeza y mi corazón ansiaba encontrar la calma.

Elevé mis ojos al firmamento buscando tras de su azulado manto consuelo para mis lágrimas y pude contemplar infinidad de astros que se perdían también en lo infinito de los cielos parecidos á las ilusiones del hombre que se desvanecen unas para nacer otras. Y siempre lo mismo, esconderse uno en el ocaso para asomar otro por oriente como desaparece un día de nuestra vida para que brille la aurora de otro igual al que huyó.

¿Y qué es la vida? me pregunté á mi mismo entre la duda y la tristeza que me embargaban. Ninguna solución podía dar á este problema.

Pero yo en tanto observaba que al ocultarse una estrella no se había inmutado en nada la superficie vastísima del firmamento y traté de buscar en aquello una resolución á mi duda.

Un día pasa fugaz en nuestra vida sin disminuir la duración del tiempo que es eterno. La vida, es pues, un átomo que fluctúa en los inmensos espacios de la eternidad.

Aquí había llegado de mis reflexiones cuando á los resplandores de la luna divisé á lo lejos una cruz.

Fijé mi atención y pude adivinar que tras de aquella cruz se hallaba la morada de los muertos. Estaba viendo un cementerio.

No sé que extraña conmoción sentí que me agitaba, ni qué tristes ideas se despertaron en mi mente, pero al fijar mi vista en los fríos sepulcros creí ver en cada lápida una palabra escrita por el dedo del Eterno.

Mi sangre se helaba, mi corazón se comprimía al escuchar una voz triste, profética que elevándose de las tumbas llegaba hasta mí diciendo á mi alma *la vida es breve, muy breve* mientras que los llorones en su poético lenguaje repetían entre gemidos de consuelo *la muerte es el principio de la vida*.

Se ha dicho que la historia es el libro donde se halla reasumida la vida de la humanidad.

La muerte es, pues, el libro de la historia de nuestra vida y ¡ojala que todos los hombres supieran leer en ese gran libro que enseña á la criatura que es y cual es su destino! pero desgraciadamente muchos encuentran sus páginas en blanco.

Y seguía la noche en su silenciosa carrera.

Transcurrían las horas para mí eternas por que allí no se conocía la duración del tiempo, ni el silencio tenía límites.

Solo y triste ¡ah! y que amigablemente se unen la soledad con el dolor.

Mas el tañido de la campana de algun monasterio situado cerca de aquellos amenos parages, sacudió de mi mente la melancolía que me aquejaba.

La vibración del metal que blandió los aires me despertó la idea de Dios.

Hé ahí, exclamé el resumen de todo lo grande, infinito y universal.

¡Dios! y al pronunciar esta palabra sentí en mi corazón el consuelo que me infundía la fe.

Dichoso el hombre que en medio de su vida se acuerda de su destino y se entrega únicamente á Dios.

Ese ha encontrado el bálsamo para su alma.

Me hallaba ya mas tranquilo. Habíase desterrado de mi imaginación toda la tristeza que me embargaba y hasta empecé á gozar de las delicias de aquella noche.

(Se continuará.)

LAS PASIONES DE LOS NIÑOS.

Para la buena y bien dirigida educación de los niños todos los padres de familia deben saber y estar al corriente de cuantos medios ponen á su disposición los encargados de su enseñanza, fieles observadores de sus pasiones é inclinaciones; y como una parte de la educación de los niños, sea el moderar estas en su tierna edad, nos ha parecido muy conveniente copiar de *Los Sucesos* el siguiente artículo que agradecerán nuestros abonados.

«Se ha pintado á la infancia como un modelo de candor y de inocencia; los poetas, enamorados de la célica sonrisa que aparece en los labios del niño, de su sueño apacible, de su lenguaje mal articulado, de sus equívocos acerca la naturaleza de las cosas, por falta de un conocimiento exacto de ellas, han presentado el corazón del niño como un lago de tranquilas y cristalinas aguas, que solo refleja el rayo del sol ó el matiz azul del cielo. Se ha dicho: la niñez es la edad sosegada y sin pasiones, en que los sentimientos generosos brotan del pecho y se derraman á manos llenas, sembrando por todas partes la felicidad, hasta que van viniendo los años poco á poco, y endurecen el corazón y nacen esas pasiones egoístas que torturan y son la desgracia de la sociedad y del individuo. Esto se ha dicho.

Sin embargo, esa proposición, sujeta al escarpelo de la filosofía y de la fisiología, se encuentra que es exagerada, y se vé que el niño tiene sus pasiones ardientes, fuertes, exigentes, acomodadas á la debilidad de su organización y á la pequeña órbita en que se mueve su vida moral; confirmando aquella sentencia del más sublime de los libros, que dice que el corazón del hombre está inclinado al mal desde los primeros días. Si; el niño no es un ángel; ni siquiera puede llegar á ser un hombre de bien, si una severa educación moral no corta de raíz, ó disminuye al menos, el germen de pasiones formidables, que estallarán más tarde, que tomarán más vuelo y serán un manantial de crímenes ó desgracias. ¿Se quiere una prueba de ello?

Estúdiense sin pasión las costumbres, los juegos, las exigencias de los niños, y se verá que, entre otras, son muy frecuentes en ellos, tres pasiones terribles, que todas tienden al egoísmo, que las personifica y sintetiza perfectamente; esas pasiones son los celos, la envidia y el orgullo ó vanidad.

Los celos causan en esta tierna edad profundos estragos; obligados la mayor parte de los niños á vivir en compañía de otros hermanos, la desigual distribución de las caricias paternas es un manantial continuo, donde beben las amargas aguas de los celos. Obsérvese que hay pocos hijos únicos que sean celosos. Y de los celos á la envidia no hay más que un paso y otro paso al odio más concentrado, y desde luego, quien empieza por aborrecer á sus propios hermanos, está al borde de un abismo espantoso, cuya profunda sima le llama hácia sí continuamente. ¿Y qué diremos de la vanidad de los niños?

Dígaselos que están bien, que van bien vestidos, que para ellos sí y para los otros no, y se verá como están contentos y satisfechos. Pues todo eso no son más que arranques apasionados de sentimientos innobles, que traducen en el oriente de la vida el germen de lo que ha de ser el hombre más tarde. Razón poderosísima para atender á la educación del niño desde sus primeras edades, despertando el polo opuesto de buenos y caritativos sentimientos, que se opongan y neutralicen, hasta cierto punto, tan fatales y perniciosas tendencias. Excitar la compasión, ejercer actos de caridad; distribuir por un igual las caricias y las recompensas entre los niños hermanos, no lisonjear su amor propio, ni adular-

les más que cuando cometan una acción laudable, tales son, entre otros, los recursos que deben poner en práctica los padres de familia.

Téngase muy presente que un amor mal entendido hace tantas ó más víctimas que el odio más encarnizado; él llega á ocultar con un velo á la razón extraviada de los padres ó maestros, y los abusos van creciendo, hasta hacerse incorregibles. Es más difícil de lo que parece mantener el equilibrio de nuestras fuerzas morales, y la tarea constante de nuestra existencia debe ser esa. La educación de la infancia decide de la del resto de la vida, y rara vez se borran de la imaginación aquellas tiernas escenas en que, después de una reconvencción dolorosa y necesaria, un tierno niño que ha faltado se reconcilia llorando en brazos de su padre ó de su hermanito; dejemos que corran esas lágrimas; son las primeras que depuran el espíritu de los vicios inoculados en nuestra sangre por una naturaleza corrompida; y si para llegar á ser sabio se necesita aprender á pensar, para llegar á ser bueno se necesita aprender á sentir. El entendimiento y el corazón son dos puertas abiertas al bien y al mal, origen de satisfacciones infabiles ó de amarguras y pesares sin término.

Veis ese hombre, joven todavía, en cuya mirada torva y frente sombría se lee el crimen que ha cometido, aunque no lo revelará la situación en que le vemos; apenas tiene veinte años, hace muy pocos que todavía era un niño, y comenzó su fatal carrera por las travesuras que se toleran cuando no se aplauden. En otra parte vemos una mujer, también adolescente; su mirada triste, revela los secretos de un alma que perdió toda la delicadeza propia de su sexo, ya no es mujer, es el genio de la desgracia que se cierne sobre la inmunda atmósfera de un calabozo. También era niña hace pocos años, y una mala educación la ha conducido á la sombría mansión del crimen.

GACETILLA.

Nuestro apreciable colega «El Progreso Mercantil, Industrial y Agronómico», en su núm. 24, contiene el siguiente SUMARIO.
Sección mercantil.—El fisco y el contrabando.—Reglamento de pesas y medidas.—Sección agronómica.—La cuestión del crédito territorial.

El Angel del Hogar. El núm. 21 de esta ilustrada publicación contiene el siguiente Sumario.

La vida íntima, (continuación) por María del Pilar Sinués de Marco.—*El pan Eucarístico*, soneto, por don Bernardo Lopez Garcia.—*Santo Corpus-Christi*, por doña Pilar Pascual de San Juan.—*Luz y tinieblas*, (conclusion) por doña Enriqueta Lozano de Vilchez.—*Ecos de Madrid*, por Florencia.—*Explicación y aplicación del figurin*, por Pamela.

Con este número se reparte un figurin y el pliego 5.º del tomo XIV de la *Galería de mujeres célebres*.

Hace algunas semanas que una señorita parisiense, que se distingue por su talento para la pintura, regaló al Emperador Napoleon un retrato de él mismo, acompañado de un lacónico billete que decía poco mas ó menos lo siguiente:

«Señor: Me dicen que he tenido la fortuna de acertar en el retrato que tengo el honor de enviaros. Dignaos aceptarle como el recuerdo de una amiga á un amigo.»

El Emperador, no solo admitió de buen grado el retrato, ofrecido de una manera tan poco en armonía con el código del ceremonial de nuestras cortes europeas, sino que le hizo colocar en su gabinete de trabajo, poniendo en un cuadro el billete de envío.

Hace pocos dias ha dado una nueva prueba de buen gusto, enviando á la pintora dos faisanes muertos por la escopeta imperial, acompañados de una línea autógrafa que dice así:

«Un amigo á una amiga.»

Un imbécil queria subir una escalera, y le preguntó al guardian cómo debía verificarlo. Este le contestó;

—Pones un pie en el primer peldaño, el otro en el segundo, el otro en el tercero y así sucesivamente.

Obedeció el imbécil, ocupó los dos primeros peldaños por el orden indicado por su compañero, y se paró.

—Adelante, dice este, ¿á qué aguardas?

—A que me nazca el tercer pié para ponerle en el tercer peldaño.

Question artística. Quién es mas artista, ¿un cocinero ó un torero?

- Un torero.
- ¿Cómo?
- Porque mata el toro.
- Pero el cocinero lo guisa.

Un señor de la casa de Chatelet se mandó hacer un sepulero en una de las columnas de la iglesia de Neufchateau.

—No quiero, decía este aristocrático señor, que la gentuza ande sobre mi barriga.

Un ingles, viendo que su cómplice, al cual llevaban á ahorcar con él, lanzaba hondos gemidos.

—Cobarde, le dijo, tu no eres digno de ser ahorcado.

Solucion á la charada del número anterior.

Reconocimiento.

CHARADA.

Hablando *prima* y *segunda* conmigo me dijo un día;
—Créalo V.; si V. sigue la hipótesis *cuarta* y *quinta* la *cuarta* con la *segunda*

encontrará V. en seguida, pues es *cuarta* con *tercera* todo lo que V. cavila.
Y ¿sabes, lector, cual era la hipótesis que decía?
Que estudiase con ahinco el *todo* de las gallinas pues puede que fuese cierto lo de la fábula antigua.

BOLETIN RELIGIOSO.

Dia 15.—Sáb. S. Antonio de Padua, cf., y s. Tirifilo ob.

14.—Dom. ✠ S. Basilio el Magno, ob, dr. y fund. s. Marciano, ob., s. Rufino y s. Eliseo.

15.—Lun. S. Vito, s. Modesto y santa Cresencia mrs.

16.—Mar. S. Marcelino, ob. y cf. s. Quirino y sta. Julita mrs.

17.—Miér. S. Manuel, Sabel é Ismael y cps. mrs., el bto. Pablo de Arezo cf. y s. Rainero, cf.

18.—Juev. S. Marco y s. Marceliano, mrs., s. Ciriaco y sta. Paula.

19.—Vier. Sagrado corazon de Jesus, santos Gervasio y Protasio, mrs. y s. Lamberto.

BOLETIN COMERCIAL.

ALCAÑIZ 12 de Junio. Trigo de monte, de 28,00 á 29,00 rs. fanega.—Cebada, de 00,00 á 12,00 rs. fanega.—Maiz, de 00,00 á 19,00 rs. fanega.—Aceite reposado, de 66,00 á 00 00 rs. arroba de 36 libras aragonesas.

ZARAGOZA 11 de Junio. Trigo de monte, de 27,00 á 28,75 rs. fanega.—Cebada, de 11,25 á 13,00 rs. fanega.—Maiz, de 16,00 á 16,50 rs. fanega.—Aceite de jabol de 72,00 á 73,00 rs. arroba.—Aceite de consumo, de 75,00 á 76,00 rs. arroba.

JEREZ 7 de Junio. Trigo de 68,00 á 89,00 rs. fanega.—Cebada, de 45,00 á 47,00 rs. fanega.—Maiz de 58,00 á 62,00 rs. fanega.—Habas de 00,00 á 80,00 rs. fanega.—Aceite de 1.ª con derechos, de 80,00 á 00,00 rs. arroba.—De 2.ª de 78,00 á 00,00 rs. id.—De 3.ª, de 76,00 á 00,00 rs. id.—De 4.ª de 72,00 á 00,60 rs. id.—Arrieria sin derechos 63,00 á 65,00 rs. id.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,
Antonio Llesta.

Director-Editor responsable, *Ulpiano Huerta.*

Alcañiz 1868:—Imprenta del Editor.

SECCION DE ANUNCIOS.

LEGISLACION DE INSTRUCCION PÚBLICA.

LEY DE 9 DE SETIEMBRE DE 1857.

anotada y concordada segun las disposiciones posteriores, incluso el proyecto de ley de instruccion primaria.

POR

D. JOSE M. PIERNAS Y HURTADO,
Abogado del I. colegio de Madrid.

Un cuaderno de 80 páginas.—Se vende á 6 reales en la Administracion de este periódico, y se remite á provincias por 14 sellos de medio real.

Los pedidos de mas de 10 ejemplares deben dirigirse al Administrador de *El Magisterio* y tienen opcion á una rebaja de 12 á 20 por 100, segun sea su importancia.

REGLAMENTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA PROMULGADO EN 27 DE JULIO DE 1867.

Real decreto orgánico de las Universidades, espedido en 18 de Julio de 1867.

Un cuaderno en 4.º de 34 páginas á dos columnas.—Se vende á 4 rs. en Madrid y 5 para provincias.

En MADRID redaccion de *El Magisterio Español*, calle de la Madera, núm. 27, principal derecha. Los pedidos se harán al Administrador de este periódico. Los suscritores á *El Magisterio* que remitan ocho sellos de medio real lo recibirán franco de porte.

En PROVINCIAS. En las principales librerías.

LOS POBRES VERGONZANTES

Y
la sociedad de S. Vicente de Paul

POR

WALDO FERRER GARAYTA.

Se vende en la imprenta de este periódico al precio de real y medio.

LA NAVARRA.

CASA DE HUÉSPEDES

DE

FRANCISCO PUYO,

calle de San Pablo núm. 26, piso 2.º

EN BARCELONA.

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores este establecimiento á cargo de nuestro paisano, por el esmero con que se hallan arregladas las habitaciones, economía en los precios, y su buen servicio.

SERIE IMPERFECTA

DE LAS

PLANTAS ARAGONESAS ESPONTÁNEAS,
particularmente de las que habitan en la parte meridional.

Segunda edicion aumentada con numerosas noticias que puede servir al formar el Catálogo de las Plantas de Aragon: por los Farmacéuticos D. Francisco Loscos y Bernal y D. José Pardo y Sastron.

Se halla de venta en Madrid, en la redaccion del RESTAURADOR FARMACÉUTICO; Zaragoza, en la Botica de D. Tomás Bayod, Coso núm. 19; y en Alcañiz, en la imprenta de este periódico; á 30 rs. vn.

MANUAL ADMINISTRATIVO

SANIDAD MARÍTIMA Y TERRESTRE.

Por D. Fermin Abella, Abogado y Oficial del Ministerio de Ultramar. Consta de un tomo en 8.º mayor de 468 páginas. Su precio 14 rs.

EL LIBRO DE LOS ALCALDES,

obra escrita por el mismo autor, utilísima para los Alcaldes y Secretarios de Ayuntamiento. Consta de dos tomos en folio: su precio 80 rs.

Se hallan de venta en la Administracion de este periódico.

EL INDICADOR DE ESPAÑA

Y DE SUS POSESIONES ULTRAMARINAS.

ó sea Inscripcion general de todas las clases comprendidas en el subsidio Industrial y de Comercio, las de la Magistratura y Administracion y las casas extranjerías que faciliten antecedentes al efecto.

ALMANAQUE DE MAS DE 500,000 DIRECCIONES,
DE VIÑAS Y CAMPI.

Tercera publicacion.

Animados del mejor deseo y en la íntima conviccion de que hemos prestado y seguiremos prestando un eminente servicio al país con esta obra, vamos á dar á luz muy próximamente la tercera publicacion, con tal aumento de datos y noticias, referentes á España, Francia Inglaterra, Suiza, Bélgica y otras naciones de Europa y América, que no ha de reconocer rival en ninguna otra obra de este género, siguiendo la senda trazada por la conocida por *Didot Bottin*, que se publica en la capital del vecino Imperio hace mas de medio siglo, con aceptacion universal.

Exajeradas parecen quizás nuestras promesas y de fijo no faltará quien las califique de irrealizables; pero tenemos tanta fé en la empresa que acometemos y hemos alcanzado reunir tan extraordinarios elementos para llevarla á feliz término, que arrostramos desde luego toda clase de censuras, en la fundadísima confianza de que mas tarde se nos hará cumplida justicia, como se nos ha hecho respecto de las publicaciones anteriores, y quedarán mudas todas las voces que nacidas de la duda ó de la envidia, contra esta Empresa se levanten.

Con el objeto de que los suscritores puedan desde luego utilizarse de esta tercera publicacion y si bien procuraremos conservar la forma y método de las anteriores, se hará el reparto por entregas, preparándonos ya para dar á luz las primeras muy próximamente, que recibirán aquellos junto con los números de la revista quincenal titulada *La Union Nacional del Comercio, de la Industria y de la Agricultura*. La aceptacion que este periódico ha merecido ha sido bastante general, por la especialidad de las noticias que contiene, y entre ellas se comprenden las notas que da quincenalmente de los precios corrientes de granos, caldos, tejidos, curtidos, y otros productos de muchas localidades de España y del extranjero, sin olvidar los principales artículos de fabricacion catalana.

En la imposibilidad de dar á conocer en un simple anuncio todo el plan de esta tercera publicacion, nos concretamos aquí á exponer sus principales bases que son las siguientes:

1.ª La suscripcion por un año á *El Indicador* y á *La Union Nacional* solo costará 100 reales.

2.ª Los suscritores recibirán dos números de dicho periódico al mes, y con cada número un pliego de 16 páginas de *El Indicador* (que representan 48 páginas de cualquiera otra publicacion) y otro pliego con los anuncios en papel de color, de forma que, estos podrán figurar á continuacion de las respectivas provincias á que los anunciantes pertenezcan, ó al final de la obra, si lo prefiere el suscriptor; proporcionando esto la ventaja de obtener aquellos un resultado inmediato de sus anuncios, lo que no era posible sin la publicacion por entregas que hemos adoptado. Debe advertirse que al llegar á la 2.ª parte de la obra ó sea á la inscripcion, por industrias, de cuantos figuren en la misma, el pliego que se reparta en cada número de *La Union*, será de 32 páginas. Además, y mientras dure la publicacion, recibirán los suscritores un apéndice de las casas que experimentan variacion en sus nombres ó industrias, y de las que vayan estableciéndose de nuevo y no hayan podido tener cabida en la obra, lo que constituirá á nuestro *Indicador* de un uso casi permanente.

3.ª Los suscritores disfrutarán de 6 líneas *gratis* para hacer constar su nombre, industria y demás que crean conveniente.

4.ª El importe de las líneas en el interior de la obra y de los anuncios en páginas de color, será el mismo de la publicacion anterior; esto es, á razon de 1 real línea de 22 letras: cuerpo 6, y de 320 rs. página de color, que podrá dividirse en medias y cuartos de página.

ADVERTENCIA.—Suplicamos á cuantos deseen suscribirse remitan á la brevedad posible el importe de un año de suscripcion, por medio de letra, libranza de giro mútuo, ó sellos de franqueo, así como los datos y anuncios que se desee hacer figurar en el *Indicador*, todo en carta certificada con sobre al Director de *La Union Nacional*, teniendo en cuenta que se seguirá el riguroso orden alfabético de provincias.

Oficinas, Barcelona, Bajada de San Miguel, 4.